

Presentación del Dossier

Géneros y ambiente: organizaciones y conflictividad en el contexto del modelo extractivista

4

En 2023 comenzamos con la idea de presentar un Dossier a modo de espacio donde reunir, tejer diálogos y debatir en torno a las dimensiones de género en los distintos escenarios de conflictividad y formas organizativas que tienen lugar a partir de la consolidación de Argentina como enclave de distintas formas de extractivismo en la geografía global. Hacía ya unos años que las Coordinadoras veníamos compartiendo espacios de diálogo y reflexión a partir de que ambas integramos el grupo de trabajo (GT) Géneros y Ruralidades de la Asociación Argentina de Sociología Rural (AASRU) y nos aventuramos a la tarea de co-organizar mesas y otros espacios de discusión académica alrededor del tema de la organización política de mujeres rurales, campesinas e indígenas en territorios o situaciones de conflicto o disputa.

Durante dichas instancias, compartíamos la inquietud acerca de la necesidad de dar a conocer y entrelazar los diferentes trabajos (en su mayoría realizados por investigadoras mujeres) que abordaban estudios de caso distribuidos en la extensa y diversa geografía de nuestro país y desde tradiciones disciplinares, abordajes, preguntas o realidades muy heterogéneas. Encontrábamos cada vez más puntos en común, experiencias e impresiones investigativas similares. Nos entusiasmaba oír que alguna otra investigadora estaba realizando un proceso similar en alguna de las tantas Universidades Nacionales del país, o que enfrentaba desafíos similares a la hora de trascender las tradiciones de sus respectivos ámbitos académicos locales. Queríamos tender un puente entre todas nosotras, quebrar el aislamiento y la invisibilidad que muchas veces deben afrontar las investigaciones dedicadas a problemas emergentes en comunidades vulnerables desde una mirada atenta al género, aquellos asuntos que parecen no prioritarios, no productivos, no relevantes. Pero aun así ¿cómo hacerlo? ¿sería posible dar esta lucha tan desigual?

El corpus teórico en el que se apoyan nuestras investigaciones tampoco responde a una única tradición unificada y consolidada. También nos encontramos, en este proceso, con que cada una de nosotras tuvo que desafiar las fronteras disciplinarias y abrazarse a la singularidad de los estudios feministas, caracterizados por ser disruptivos también respecto de las barreras teórico-metodológicas, entrecruzando disciplinas, corrientes de pensamiento y modelos técnicos y epistémicos para abordar la realidad. Allí es donde, sin saberlo, nos encontramos.

En gran medida, por una parte, los trabajos que componen este Dossier se integran en la línea de pensamiento que surge a partir de lo que Rossi Braidotti (2022) ha denominado como convergencia posthumana. Una profunda crisis de las promesas y futuros del capitalismo y del humanismo como matrices de saber-poder, mostrando los límites de la dualidad naturaleza/cultura y la interdependencia y vulnerabilidad del sistema socio-económico actual para sostenerse sin un alto costo humano y ambiental. La pandemia del COVID-19 profundizó la polarización entre defensores a ultranza del modelo dominante y aquellos sectores que vislumbran sus altos costes, a partir de las alarmantes señales emanadas de la profundización del hambre, los despojos, las guerras y los eventos climáticos adversos.

Frente a la crisis del humanismo y del antropocentrismo, los feminismos han sido recuperados desde varias corrientes como terrenos desde donde ensayar otros futuros y narrativas políticas. Siendo que estas tradiciones ya largamente habían cuestionado las jerarquías duales hombre/cultura – mujer/naturaleza, posteriormente profundizan en la disolución de lo humano tal como fue elaborado por el pensamiento binario moderno, resultando clave el trabajo de Donna Haraway “Manifiesto Cyborg” (1995 [1985]). Estas teorizaciones y aportes también se entrelazan con la ecología política feminista, un sub campo transdisciplinario centrado en el análisis del género como variable crítica en la configuración del acceso, control, distribución y uso del ambiente y sus recursos o agentes no-humanos. El libro “Ecología Política Feminista” (1996), editado por

Diane Rocheleau, Barbara Thomas-Slayter y Esther Wangary, es considerado actualmente como un hito fundacional.

Sin embargo, en nuestro continente latinoamericano, la fuerza de los proyectos extractivos, invadiendo los diferentes territorios y comunidades con tradiciones y saberes propios, y la mayor cercanía de las academias locales respecto a los procesos políticos que investigan (incluso suponiendo en varios casos la pertenencia de la investigadora al mismo proceso estudiado), propiciaron la emergencia de una tradición propia denominada ecología política feminista latinoamericana (EPFLA) (Arriagada Oyarzún y Zambra Álvarez, 2019). La EPFLA surge estrechamente vinculada a los movimientos políticos encabezados por sectores directamente afectados por procesos de (neo)extractivismo (Svampa y Viale, 2014) en territorios situados y concretos, desde los cuales surgen diálogos con los ecofeminismos, así como con otros feminismos latinoamericanos y con los movimientos de mujeres indígenas.

El corpus de producciones feministas latinoamericanas, por otra parte, también hace eco de la perspectiva de(s)colonial dentro de la ecología política desarrollada por autores como Enrique Leff (2006), Arturo Escobar (2012), Eduardo Gudynas (2015) o Héctor Alimonda (2011). Estas perspectivas añaden un énfasis en las consecuencias que la modernidad ha dejado en nuestro continente, el cual ha sido (al mismo tiempo) receptáculo de cargas ambientales y fuente de recursos de una economía extractivista, como herencia de una historia ambiental de colonización (Cabral, 2010; Colectivo Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo, 2017; Viveros Vigoya, 2023). A partir de ello, los análisis académicos locales llevan una impronta de mayor reconocimiento y permeabilidad respecto a los marcos de conocimientos de los sujetos y comunidades que analizan. Esto representa una diferencia teórica, ética y política muy importante respecto a la corriente anglosajona, la cual surge como respuesta a los ecofeminismos, a los cuales tilda de “esencialistas”.

El corpus latinoamericano en el que este Dossier se inscribe, por el contrario, va a proponer un diálogo crítico entre ambos tipos de saberes, sosteniendo que las vertientes latinoamericanas han sido invisibilizadas debido a los privilegios

epistémicos del Norte (Ulloa, 2016). Así, por ejemplo, desde América Latina se reconoce al ecofeminismo como un conjunto de saberes mucho más complejo y abarcativo, o lo que el Colectivo Las Danta Las Canta (2017) nombró como “imaginarios ecofeministas”.

Al momento de redactar este Editorial, finalizando el año 2024, en Argentina los procesos de acaparamiento, despojo, injusticias, explotación y violencias que afectan al ambiente, los territorios y las poblaciones se están incrementando de manera alarmante, en un contexto de avance sin precedentes de ideologías y políticas ultraderechistas. También la ciencia, las universidades, la intelectualidad y los estudios de género están haciendo frente a un ataque no sólo de desfinanciamiento sino también de asedio ideológico. Este Dossier es un punto de partida, una primera marca hacia un camino de resistencia desde la academia feminista en Argentina realizada por y para mujeres, intentando unir centro y periferias locales en la construcción de conocimientos feministas plurales y críticos de los extractivismos. Estas circunstancias son una muestra cabal de que quien conoce y quien es conocido no responden a fronteras delimitadas, que se pueden tejer alianzas y conocimientos que empujen contra las mismas lógicas subyacentes de concentración inaudita de las riquezas, los recursos, los saberes y las posibilidades para el bienestar y una vida digna.

Las contribuciones a este Dossier reúnen estudios y reflexiones en torno a las experiencias de resiliencia existentes frente al modelo extractivista en diferentes territorios (indígenas, urbanos, peri-urbanos y rurales), dando cuenta de las especificidades, heterogeneidades y potencialidad de las diferentes alternativas que emergen frente a su expansión. Se trata de trabajos elaborados desde diferentes campos disciplinares y áreas temáticas de las ciencias sociales y humanas, que comparten la preocupación en torno a los feminismos, las mujeres y las diversidades en la participación política y en formas alternativas de producción tales como la agroecología o el cooperativismo. También se aborda y se discuten los modos en que estos colectivos están integrando y atendiendo a las demandas de género como parte de la respuesta integral de sus organizaciones frente a la vulnerabilidad socio-económica, el conflicto territorial y la crisis ecológica.

Camila Pereyra, Macarena Maguna y Cecilia Escalada, en el artículo “Monte, feria y merenderos: la producción de los comunes por mujeres organizadas en comunidades campesinas de Guasayán, Santiago del Estero”, exploran la construcción socio-política de la Mesa Zonal de Tierras de Guasayán (MZTG) por parte de mujeres organizadas en Santiago del Estero. Como punto de partida, las autoras centran su análisis en aquellos espacios que se (re)crean como parte de lo común en el seno de un territorio disputado por el extractivismo agropecuario: los merenderos, las ferias y el monte nativo. A partir de ello, sostienen que frente a los constantes ataques del capital a la vida y al ambiente en dichas territorialidades, lo común se (re)crea mediante el ejercicio del cuidado y trabajo comunitario campesino, especialmente feminizado. Estas observaciones resaltan la relevancia de atender a las prácticas basadas en el género en la configuración de las comunidades y sus modos de vincularse con el ambiente.

La resistencia creada a partir de una ética del cuidado también es eje de análisis del trabajo de Soledad Fernandez Bouzo y Marina Wertheimer Becich, titulado “El rol de las Brigadas Ecofeministas frente al extractivismo incendiario en Cierras Chicas, Córdoba. Una ecología política del fuego en clave feminista (2020-2024)”.

En este artículo sus autoras exploran los procesos auto organizativos integrados por personas mujeres y diversidades que se denominaron a sí mismas brigadas ecofeministas, en la coyuntura de los megaincendios en el corredor de Sierras Chicas, en la provincia de Córdoba (Argentina). Recuperando las perspectivas de la economía feminista y de la ecología política feminista latinoamericana, el evento local es ubicado en el marco del cambio de escala de los incendios en el continente, pensándolo – desde la noción de extractivismo incendiario - como una modalidad deliberada y especulativa de utilización del fuego bajo los intereses del avance de las fronteras extractivistas. Con un foco puesto en la agencia de las mujeres y diversidades, el estudio propone que la intervención de las brigadas ecofeministas, además de una práctica de ayuda y resiliencia hacia sus comunidades, construyen una ética y una estética que despliega valores de cuidado comunitario, el cuidado ambiental y de autocuidado de la salud mental.

Estos procesos hacen frente tanto a las violencias directas hacia los cuerpos físicos generizados como hacia sus formas más intangibles, tales como la deuda ecológica y la deuda de cuidado que deja el fuego que arrasa sobre los territorios y comunidades.

Mariana Barrios en el artículo “La mujer empoderada en el tractor de la minera”: ¿El feminismo que queremos? Un análisis desde las luchas territoriales de La Rioja (Argentina)” pone en tensión los sentidos y narrativas en torno al feminismo en el contexto del avance de los megaproyectos extractivistas en La Rioja. A partir del contrapunto entre los sentidos construidos por las mujeres riojanas organizadas en asambleas y aquello que denomina como purplewashing o marketing extractivista, la autora nos alerta sobre el discurso de la “inclusión femenina” como una estrategia que encubre las relaciones extractivistas de dominación y explotación. Frente a ello, la experiencia de la organización de mujeres en contra de la minería y en defensa del agua y el ambiente (incluida la colectiva Defensoras del Agua de Famatina, en la cual la autora participa) aparece como un modo-otro de reappropriación del feminismo. Esta vez, a modo de reivindicación de la experiencia y de los intereses propios de las mujeres de las

periferias del Sur, incluyendo nociones autóctonas como la territorialidad y la ancestralidad.

La disputa epistémica también es el pivote central del trabajo de Florencia Trentini, Maia Wasserman y Denise Brikman: “Género, ambiente y ciudad: aportes para pensar la injusticia epistémica en la producción de conocimientos ambientales en un barrio popular de la Ciudad de Buenos Aires”. El artículo parte de una etnografía en un contexto urbano, en este caso una cooperativa de huerta y vivero conformada por mujeres migrantes denominada “La Vivera”, en el barrio popular Rodrigo Bueno en la Ciudad de Buenos Aires, en el marco de políticas públicas de reurbanización llevadas a cabo por el Gobierno de la Ciudad. Las autoras analizan la producción de conocimientos ambientales en proyectos de reurbanización que promueven la articulación de conocimientos, habilitando la participación de los/as habitantes de los barrios mediante distintos mecanismos participativos o de cogestión. Partiendo de la noción de injusticia epistémica, sugieren que los repertorios de habilidades y saberes populares se cristalizan de manera subalternizada. Estos se reconocen únicamente bajo categorizaciones tales como las de conocimientos culturales o tradicionales, y por tanto son dejados de lado a la hora de la toma de decisiones en la agenda de la política ambiental y urbanística, considerada patrimonio de especialistas y expertos/as.

A su vez, Evangelina Tifni y Victoria Benedetto en “La conformación de un sistema tecnológico social para abordar las transiciones agroecológicas en el Sur Santafesino” parten de que el modelo tecnológico propuesto por el agronegocio es un claro ejemplo de lo que ha sido conceptualizado como “technological fix” o parches tecnológicos. Frente a ello, argumentan en favor de la construcción de prácticas y saberes alternativos y que colaboren con los intereses de las mujeres y comunidades rurales a partir de metodologías que combinen la interdisciplina, la interinstitucionalidad, los sistemas complejos, el feminismo y la agroecología. Con este propósito, describen y analizan el caso de la incipiente construcción de un sistema tecnológico social en el sur de la provincia de Santa Fe, a partir del encuentro territorial entre familias productoras y docentes, investigadores y

extensionistas de distintas instituciones de ciencia y técnica, los cuales comparten el cuestionamiento al modelo del agronegocio.

Por último, la autora Nuria Caimmi, en un artículo muy necesario al cual titula “Más allá y más acá de la ancestralidad y la Pachamama: un viaje etnográfico sobre el lugar de las mujeres en la agroecología del cordón productivo platense”, discute la noción de las mujeres como sujeto apriorísticamente protagónico de los procesos agroecológicos. A través de un estudio en profundidad, con un abordaje etnográfico sobre la historia de seis familias conformadas por migrantes bolivianxs que viven y producen en el cordón productivo platense y hacen agroecología, la autora profundiza y explora el rol de las redes de parentesco y paisanaje, y la heterogeneidad de los sujetos que hoy llevan a cabo prácticas agroecológicas en emprendimientos familiares. Caimmi sostiene que, lejos de tratarse de acciones y subjetividades ancladas en un supuesto pasado (ancestralidad) o por fuera del orden político social y en vinculación al mundo natural (pachamama, tierra), son actividades sostenidas por mujeres desde que asumen un rol clave en la reproducción física y social de la vida de sus familias y comunidades. Se trata de un análisis de los modos organizativos que asumen las mujeres para asegurar la reproducción de la vida (y con ello de los alimentos) y la disponibilidad de tiempo para formarse y experimentar con la agroecología como modo de sustento desde contextos y trayectorias de vulnerabilidad.

Dra. Mariela Pena

Universidad de Buenos Aires - IIEGE/CONICET)
 marielapena6@gmail.com

Mg. Macarena Mercado Mott

Universidad Nacional del Chaco Austral - CEIL/ CONICET
 macamermott@live.com.ar